

**MONEDAS ROMANAS DEPOSITADAS EN EL MUSEO
MUNICIPAL DE CACABELOS (LEON)**

Descubrimos la existencia de un pequeño Museo local en Cacabelos (León) por medio de un artículo del profesor Tomás Mañanes. En él se decía que abundaban, entre otros objetos, "las monedas de bronce romanas, tanto los pequeños como los medianos o los grandes bronce, que van desde Tiberio a Teodosio" (1). Cuando lo visitamos (6 de junio de 1987) para conocer exactamente de qué monedas romanas se trataba, pudimos estudiar las quince que estaban depositadas en lo que había pasado a ser el Museo Arqueológico Municipal (2).

El origen de este museo se remonta al año 1964, con la constitución de una peña conocida por "El Pedrusco", dirigida y promovida por don Eumenio García (3). Esta asociación se puso bajo la devoción de San Florencio, antiguo abad del monasterio de Carracedo y por eso se tituló *Sociedad de Recreo y Expansión de Estudios Cacabelenses "San Florencio"*.

Según los estatutos, que llegaron a publicarse, tenía como uno de sus fines la "Creación y conservación de un Museo, en el que puedan recogerse cuantos objetos artísticos, históricos o valiosos puedan ser trasladados a él, bien sea en propiedad o en calidad de depósito" (4).

Así poco a poco se fue formando, en un local prestado, un museo con todos aquellos objetos que se recogían en excavaciones realizadas de manera informal, como la efectuada en "La Edrada", y con numerosas aportaciones de piezas que la gente de Cacabelos ofrecía en donación o dejaba en depósito (5).

Sabemos por varios testigos que (6), antes de que cayese enfermo don Eumenio, el museo contaba con bastantes más monedas romanas de las que ahora existen, puesto que había, por lo menos, varios denarios. Pero, a partir de su enfermedad el museo se vino abajo, incluso hubo que abandonar el local pues, al ser privado, sus dueños lo necesitaban para otros fines.

El Ayuntamiento de entonces ofreció un pequeño almacén, en la plaza de Abastos, para que los objetos estuviesen recogidos. Allí fueron amontonados en un cuarto y así el museo entró en crisis. Poco a poco, éstos fueron desapareciendo, unos sin saber cómo y otros porque la gente que los había dejado en depósito, al ver que no estaban expuestos, los reclamaba.

En el año 1984, la nueva Corporación municipal de la que era alcalde don Santos Uría Cascallana, del partido comunista, inició el inventario y fotografiado de las piezas que habían quedado y dedicó una sala del sótano del Ayuntamiento para la instalación del nuevo museo. Fue entonces cuando

1.-MAÑANES PEREZ, Tomás: "Hallazgos numismáticos en El Bierzo (León)", *Numisma* XXVI, n.º 138-143, Enero-Diciembre, 1976, pág. 112.

2.-Aprovecho esta ocasión para dar las gracias al Ayuntamiento de Cacabelos, como entidad, por haber estado siempre dispuesto a prestarme toda su ayuda para la consulta de las piezas y por tanto, por haberme facilitado la realización de este estudio. Pero sobre todo, debo agradecer al entonces Concejal de Cultura, José Antonio Balboa, tan estudioso y entusiasta de las cosas de el Bierzo, su generosa ayuda, pues él fue quién me acompañó y dió todo tipo de facilidades e información para poder realizar el presente estudio.

3.-Para conocer más datos biográficos sobre este apasionado impulsor de la cultura cacabelense y su original visión del nacimiento de Teodosio I en Cacabelos se puede consultar el dossier de José Antonio BALBOA: "Cacabelenses para la Historia: Eumenio García Neira", *Plaza Mayor* 5, Cacabelos, Diciembre, 1985, págs. 25-26.

4.-Díaz Alvarez, Inés: "Museo arqueológico de Cacabelos", *Estudios Bercianos* 10, junio, 1989, pág. 61.

5.-Es el caso de recordar la aportación de las lápidas por parte de la familia de los Sres. Rodríguez, familia de comerciantes a los que ya citara GOMEZ MORENO (*Catálogo Monumental de la Provincia de León*, León, 1925, pág. 58).

6.-Esto me lo han atestiguado el Dr. Mañanes y el Dr. Sagredo, compañeros de la Universidad de Valladolid que lo visitaron, así como testigos del propio Cacabelos.

nació el *Museo Arqueológico Municipal* de Cacabelos que nosotros visitamos y en donde se exhiben, además de otros objetos, las monedas.

Algunos estudiosos de temas arqueológicos sabían de la existencia del primer museo (7). El actual se daría a conocer al año siguiente (1985) de su creación por medio de Fernando Llamazares que lo incluyó en la guía sobre Museos de León y Provincia (8), aunque sin referirse a su pequeño monetario. Otros autores, más recientemente, lo volverían a mencionar (9), pero hasta ahora se echa en falta una propaganda oficial del mismo (10).

Así pues, nuestra intención en esta primera visita fue comprobar cuales eran las monedas romanas que había, por si alguna pertenecía al siglo IV y era utilizable para la investigación que teníamos en curso. No fue así, pero al ver que se encontraban todavía inéditas, decidimos estudiarlas para darlas a conocer en un futuro. A éstas que vimos tendríamos que añadir dos más pertenecientes al conjunto que se desperdigó de una de las vasijas del depósito de Balboa que, al obsequiárnoslas generosamente don Ricardo Pérez y don Jesús Pérez Martínez de Cacabelos, nosotros las cedimos, entonces, al museo.

No hace falta que recordemos la importancia que tiene presentar las monedas de estos museos locales, pues suelen corresponder casi siempre a hallazgos dentro de la zona. Pero aunque puedan darse algunos matices de distorsión, según advirtió el profesor Balil en sus observaciones metodológicas para el estudio de la circulación monetaria (11), es necesario ofrecer estos estudios. Sin ellos no llegaríamos a comprender la economía monetaria y de mercado en cada zona. Por el momento es necesario darlas a conocer y si es posible con la mayor información del lugar de procedencia, incluso del estrato de donde se han extraído, aunque reconocemos que ésta es una función que dependerá más de los directores de los museos al registrar la entrada de cada pieza.

Cuando pretendimos dar a conocer las monedas romanas depositadas en el Museo Arqueológico Municipal, nos vimos en la necesidad de realizar un segundo viaje a Cacabelos, pues queríamos despejar algunas dudas que presentaban en la clasificación una parte de ellas por su deficiente estado de conservación (12). El resultado fue negativo. Al final sólo pudimos identificar las nueve que ya conocíamos, las seis restantes eran totalmente frustradas. Al mismo tiempo echamos en falta las dos monedas que habíamos entregado en nuestra primera visita. No obstante, para su conocimiento y posible localización

7.—Recordemos el trabajo citado de Tomás Mañanes a la obra de RABANAL ALONSO, Manuel Abilio: *Fuentes literarias y epigráficas de León en la Antigüedad*, Inst. "Fray Bernardino de Sahagún", León 1982, vol. I texto, págs. 173-175, y II láminas, págs. 77-80.

8.—LLAMAZARES, Fernando: *Museos de León y Provincia*, ed. Nebrija, colección turismo, León, 1985, Págs. 205-208.

9.—VOCES JOLIAS, J. M. y IGLESIAS, J. A.: *El Bierzo*, Ed. Lancia, León 1989, págs. 102 y 103. Aquí se le cita con una fotografía de su sala, alabándolo como "museo digno de elogio y estímulo, a la vez que lección y ejemplo a seguir por poblaciones de mayor entidad". Ignoro si es una velada referencia a la tan debatida penitenciaría ponferradina del siglo XVIII que lleva ya ocho años en restauración para albergar un museo del Bierzo (*Diario de León*, Viernes, 16-Agosto-1991). Sobre el artículo de Inés Díaz Alvarez del mismo año en Estudios Bercianos, 10, hablaremos más adelante.

10.—Sin embargo, en los folletos editados por la Consejería de Fomento, Dirección General de Turismo de la Junta de Castilla y León sobre *Museos de Castilla y León*, edición de Noviembre de 1989 todavía no se cita éste, no sé si es por no considerarlo importante o porque lo desconocen.

11.—BALIL, A. : "Observaciones metodológicas para el estudio de la circulación monetaria en las zonas NW y Centro de la Península Ibérica" RG XC, Guimarás, 1980 págs. 371-373.

12.—Doy las gracias a la señorita Nela que me atendió el 11 de abril de 1990, facilitándome la consulta de las piezas y el fichero del "Inventario del Museo".



1



2



3



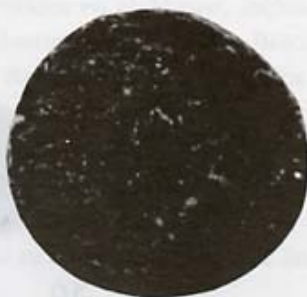
4



5



6



7



8



9



Fig. 1



Fig. 2

en un futuro, ofrecemos su fotografía y descripción en los números diez y once, aunque ya fueron estudiadas como parte de un conjunto (13).

El estado de las nueve es francamente malo. Quizás haya sido ésta una de las razones de su permanencia en el Museo y, también, el que hasta ahora nadie las hubiese clasificado.

En nuestra última visita, me enteré que recientemente Inés Díaz Alvarez había procedido a la terminación del Inventario General de los materiales contenidos en el Museo, incluidas las monedas, pues había dispuesto de una beca-ayuda concedida por el Instituto de Estudios Bercianos para tal fin (14). Fruto de la misma sería su publicación sobre el Museo Arqueológico de Cacabelos (15). Sin embargo, en la Sección Numismática únicamente se citan quince monedas romanas (16). Es decir, sigue sin darse a conocer de qué monedas romanas se trata y tampoco se incluyen las dos que entregamos en nuestra primera visita. Por otro lado, comprobamos que se había realizado un inventario y fotografiado de las monedas por Inés Díaz Alvarez, aunque de forma general e incompleta.

Por todo lo indicado, la labor que pretendemos aquí es clasificar y estudiar las nueve monedas romanas que nos ha sido posible identificar.

En las fichas de este último Inventario General del Museo, se especifica como lugar posible de procedencia de todas ellas las excavaciones mencionadas de "La Edrada", efectuadas hacia 1966 por Eumenio García. Esta indicación, como vemos, no es muy segura y a primera vista podría parecer raro que todas correspondiesen a aquellas excavaciones, sobre todo, después del trasiego que sufrió el antiguo museo. No obstante, es lógico pensar que todas estas piezas romanas proceden en su totalidad de El Bierzo pues son frecuentes estos hallazgos, tanto en el propio Castro de Ventosa, como en otros lugares próximos, incluida la misma villa de Cacabelos como tenemos noticia.

13.—Estas fueron estudiadas por nosotros en "Un conjunto de monedas para añadir al depósito de Balboa", Homenaje al profesor Blázquez, Universidad Complutense, Madrid (todavía en prensa), con los números 2 y 17, como allí se hace constar.

14.—Agradezco la información a José Antonio Balboa quien me obsequió con la revista *Estudios Bercianos* en la que Inés Díaz presenta el Museo Arqueológico de Cacabelos.

15.—DÍAZ ALVAREZ, Inés : *Op. cit.*, pags. 61-65.

16.—El informe de esta sección es el siguiente:

"5. SECCION NUMISMATICA.

Está formada por una colección de 169 monedas, en su mayoría de época moderna y contemporánea, salvo 15 monedas de época romana. Principalmente son maravedís de los siglos XVI, XVII y XVIII, destacando por su mayor número los pertenecientes a los reinados de Felipe III y Felipe IV, y de Isabel II en el siglo XIX.

Por lo que se refiere a monedas extranjeras, las más interesantes son las francesas, entre las que cabe señalar una moneda de Luis XIV y alguna pieza de Napoleón III.

Su estado de conservación en general es bueno".

N.º 1

Augusto (27–23 a.C.)

Ley. (17) anv.: AVGVS - C. V. I. CELS

Descripción: Busto a la dcha. rodeado por una corona de laurel que hace las veces de orla, dentro de la cual va la leyenda.

Ley. rev.: ...1. COR.TERR y M. IVn.HIS, ...V ...

Descripción: Toro a la dcha.

Ceca: Celsa

Tipo: As; metal: bronce; peso: 10,19 grs. (muy gastada); mód.: 26,5 mm.; gros.: 2,5 mm.; ej.: 7; cons.: MM.

Ref. bibliográfica: VILLARONGA, pág. 260, n.º 958 PEREZ MARTINEZ, M.ª del P.: "Las monedas de Celsa en el Museo Arqueológico Nacional", *N.H.* VI 1957, págs.115 y 124, n.º 36.

N.º 2

Tiberio (14–37)

Ley. anv.: tI AVGVSTI DIV ...

Descripción: Busto a dcha.

Ley. rev.: H...S... y L. SATVRNINO, ... VIR

Descripción: Toro a decha.

Ceca: Calagurris

Tipo: As; metal bronce; peso: 10,70 grs. (muy gastada); mód.: 27,5 mm.; gros.: 2,5 mm.; ej.: 3; cons.: M.

Ref. bibliográfica: VILLARONGA, pág 283, 1.º y 301; RUIZ TRAPERO, pág. 112, n.º 24, lám. III, n.º 24.

N.º 3

Tiberio (14–37)

Ley. anv.: ...VSTVS

Descripción: Busto a la dcha.

Ley. rev.: ... y RECTO, ... VI...

Descripción: Toro a la dcha. sobre línea.

Ceca: Calagurris

Tipo: As. metal: bronce; peso: 6,6 grs. (muy gastada); mód.: 25 mm.; gros.: 2 mm.; ej.: 2; cons.: MM, agrietada.

Ref. bibliográfica: VILLARONGA, pág. 283, 2.º, n.º 1086 y pág. 301; RUIZ TRAPERO, pág. 112 n.º 25, lám III, n.º 25.

N.º 4

Claudio I, imitación (41–50 ó ¿+?)

Ley. anv.: ... CAESAR AVG ...

Descripción: Busto desnudo a izq.

Ley. rev.: CONSTANTIAE - ..., en el campo S - C

Descripción: Constancia de pie, la cabeza con casco a la izq. y vestido militar.

Ceca: Roma

Tipo: As; metal: bronce; peso: 9,6 grs. (muy gastada); mód.: 25,5 mm.; gros.: 2,5 mm.; ej.: 5; cons.: M.
Ref. bibliográfica: RIC, I, (1984), pág. 127, n.: 95; VILLARONGA, 297 y 298.

N.º 5

Claudio I, imitación (41–50 ó ¿+?)

Ley. anv.: ...IVS CAESAR ...

Descripción: Busto desnudo a la izq.

Ley. rev.: Anepígrafa, en el campo S - C

Descripción: Minerva de pie con casco, a la dcha. sosteniendo escudo en su brazo izq. y jabalina en el dcho.

Ceca: Roma

Tipo: As. metal: bronce; peso: 6,50 grs. (muy gastada y atacada por cloruros); mód.: 24 mm.; gros.: 3 mm.; ej.: 7; cons.: MM.

Ref. bibliográfica: RIC, I (1984), pág. 128, n.º 100; VILLARONGA, págs. 297 y 298.

N.º 6

¿Vespasiano? (69–79)

Ley. anv.: ...sian AVG P

Descripción: Busto a dcha. sin distinguir si lleva corona de laurel o radiada.

Ley. rev.: ..., en el campo ... - C

Descripción: Frustra

Tipo: As; metal: bronce; peso: 9,30 grs. (muy gastada); mód.: 25 mm.; gros.: 3 mm.; ej.: 6?; cons.: MM.

Ref. bibliográfica: No se puede dar una referencia exacta por su mal estado de conservación.

N.º 7

Trajano (¿112–117?)

Ley. anv.: ...CaES ...

Descripción: Busto con corona radiada a dcha.

Ley. rev.: s P Q R OPTIMO ..., en el campo S - C

Descripción: Frustra.

Ceca: ¿ ?

Tipo: Dupondio; metal: bronce; peso: 10,39 grs. (muy gastada); mód.: 26 mm.; gros.: 3 mm.; ej.: 7; cons.: MM.

Ref. bibliográfica: No se puede dar una referencia exacta por su mal estado de conservación.

N.º 8

Adriano (117–138)

Ley. anv.: ...aES TRAIaNVS H...

Descripción: Busto con corona radiada a dcha.

Ley. rev.: ... ON ... en el exergo S C

Descripción: Frustra.

Ceca: ¿ ?

Tipo: Dupondio; metal: bronce; peso: 10,30 grs. (muy gastada); mód.: 21 mm.; gros.: 3 mm.; ej.: ¿ ?; cons.: MM.

Ref. bibliográfica: No se puede dar una referencia exacta por su mal estado de conservación.

N.º 9

Antonino Pío (143–144)

Ley. anv.: ... ONINVS AVG PI - VS PPtRP...III

Descripción: Busto laureado a dcha.

Ley. rev.: ITALIA en la zona del exergo y en el campo S - C

Descripción: Italia, torreada, sentada a la izq. sobre un globo, con cornucopia en la mano dcha. y cetro en la izq.

Ceca: Roma

Tipo: Sextercio; metal: bronce; peso: 19 grs.; mód.: 33 mm.; gros.: 3 mm.; ej.: 12; cons.: R.

Ref. bibliográfica: RIC III, pág. 122, n.º 746.

N.º 10

Constancio II (340)

Ley. anv.: FL IVL CONSTANTIVS AVG

Descripción: Busto laureado a dcha. con coraza.

Ley. rev.: GLOR IA EXERC ITVS

Descripción: Dos soldados de pie, sujetando sendas lanzas y escudos; entre ellos un estandarte.

Exergo: TRP Ceca: Tréveris 1.^a

Tipo: Nummus; metal: cobre; peso: 1,7 gr.; mód.: 14 mm.; gros.: 1,10 mm.; ej.: 6; cons.: R.

Ref. bibliográfica: RIC VIII, pág. 143, n.º 39 LRBC, pág 5, n.º 108.

Moneda entregada al museo el 6 de junio de 1987.

N.º 11

Bajo Imperio

Ley anv.: ...

Descripción: Busto laureado a dcha. ...

Ley. rev.: ...

Descripción: ...

Exergo: ... Ceca: ...

Tipo: Nummus; metal: cobre; peso: 1,25 gr.; mód.: 11,5 mm.; gros.: 1,10 mm.; cons.: MM.

Moneda entregada al Museo el 6 de junio de 1987.

17.–Equivalencia de las abreviaturas utilizadas:

Ley. = leyenda

anv. = anverso

rev. = reverso

mód. = módulo

gros. = grosor

ej. = ejes (sirviéndonos de la numeración horaria para el reverso)

cons. = conservación

Ref. = referencia

dcha. = derecha

izq. = izquierda

mm. = milímetros

R. = regular

M. = Mala

MM. = Muy Mala

Una vez catalogadas, se puede decir que las nueve monedas romanas con las que cuenta este museo es un número muy pequeño, pero forman todas ellas un conjunto bastante homogéneo.

Teóricamente las piezas que vamos a estudiar comprenden un período que abarca desde los inicios del siglo I a. C. hasta mediados del siglo II. Aunque el mal estado de conservación en que se halla la moneda más antigua, la de Augusto, nos obligaría a retrasar algunos años la fecha inicial, teniendo en cuenta el momento de su utilización.

Esta circunstancia nos hace pensar que efectivamente pueden haber sido recogidas en una misma zona. En este caso, el lugar más idóneo de procedencia sería las excavaciones, anteriormente mencionadas, efectuadas en la Edrada por Eumenio García en torno a 1966 (18), como debió sospechar Inés Díaz al realizar el Inventario General. Aunque también es posible que alguna de ellas proceda de un lugar, incluso más cercano. Si se diese esta circunstancia no nos extraña que sus iniciales poseedores, los que las entregaron en su día al primitivo museo, no pretendiesen recuperarlas cuando éste entró en crisis ya que se encuentran en muy mal estado de conservación como queda dicho. Sea cual sea su exacta procedencia, el resultado podemos decir que sería el mismo. Son monedas que se han recogido en torno a la zona de Cacabelos que fue por donde estuvieron circulando.

Los emperadores que aparecen representados corresponden a:

N.º	Emperadores
-----	-------------

1	Augusto
2	Tiberio
2	Claudio I
1	¿Vespasiano?
1	Trajano
1	Adriano
1	Antonino Pío

De las tres monedas hispanorromanas existentes una ha sido acuñada en la ceca de Celsa y dos en la de Calagurris. Generalmente los hallazgos más antiguos en esta región del N. W. de la Península suelen ser de monedas hispanorromanas y casi en su totalidad están acuñadas en cecas del Valle del Ebro, como en este caso.

Dos de las tres piezas hispanorromanas ofrecen la particularidad de estar reselladas. Las catalogadas con los números 2 y 3. Ambas han sido acuñadas en Calagurris y muestran en el anverso, sobre el cuello de Tiberio, como es lo habitual, la cabeza de un águila. La primera la lleva hacia la izquierda, como el tipo X de Guadán (19) (fig. 1), en el anverso y en su reverso figuran los magistrados L. Fulvio

18.—En las fichas del inventario General del Museo, realizadas por Inés Díaz los días 27 de febrero y 2 de Marzo de 1989, se dice en el apartado de Procedencia: La Edrada. posiblemente de las excavaciones particulares de D. Eumenio García, hacia 1966.

19.—GUADAN, A. M. de: "Tipología de las contramarcas en la numismática ibero-romana", *Numario Hispánico* IX, 1960, págs. 7–121.

Sparso y L. Saturnino. La segunda la dirige hacia la derecha, como el tipo XXVIII de Guadán (fig. 2), en el anverso y con los magistrados en el reverso de C. Celere y C. Recto.

Las monedas que llevan contramarcas no suelen encontrarse en gran número (20), aunque dentro de éstas, los tipos que aquí tenemos corresponden a los más abundantes. Las de Augusto y Tiberio acuñadas en Calagurris es frecuente verlas con estas marcas (21).

A la hora de clasificar estas piezas, nos es obligado realizar algunas puntualizaciones (22). Casi todos los investigadores coinciden en aceptar estas marcas como un elemento de revalidación de las monedas. Por lo general, aquellas se encuentran sobre piezas que se ven algo gastadas, sin que le pase lo mismo a la contramarca. Es decir, son monedas que antes de ser reselladas circularon bastante. Por tanto, debemos diferenciar cronológicamente en estas piezas la fecha de su acuñación con la del momento en que les dieron una segunda utilidad por medio de la contramarca. Así pues, tendríamos que fijar esta última en unos cuantos años después de la acuñación inicial.

Por estas razones nos inclinamos a pensar, al igual que Josep M.^a Gurt (23), que, ante la escasez de moneda en un área muy determinada, estos resellos tenían por finalidad dar entrada y validez a un numerario que, tras haber quedado fuera de la circulación oficial, se ponía de nuevo en uso.

El tipo de la contramarca cabeza de águila, como muchos han pensado (24), guardaría cierta relación con la administración legionaria o estatal. En este caso, coincidiría la distribución de las piezas reselladas con el área en que se movieron estas mismas antes de resellarse. También la administración imperial romana tenía un gran interés por esta zona en estos momentos.

Por todo lo cual, nos resulta fácil pensar que la fecha en que se realizó este tipo de contramarcas habría que llevarla hasta los tiempos de Claudio I. De todas formas, el problema es mucho más complejo (25). Creemos que debería ir de la mano de otras cuestiones, también difíciles, que se nos plantean en torno a las mismas fechas como son las monedas partidas de bronce y las de Claudio I de imitación.

Este monetario cuenta también con dos monedas de Claudio I, precisamente de las que llamábamos antes de imitación. A pesar de su mal estado de conservación, se observa que tienen un estilo mediocre tanto en su tipo como en sus letras, no estando, además, bien centrados los anversos pero sobre todo sus reversos. Según Marta Campo podríamos encuadrarlas en el grupo B, con las imitaciones de

20.—Una prueba de esta escasez nos la da Francisca Chaves en su artículo sobre: "Contramarcas en las amonedaciones de Colonia Patricia, Colonia Rómula, Itálica, Julia Traducta y Eborá", *Acta Numismática* IX, Barcelona, 1979, pág. 41, cuando dice que de los 1983 ejemplares, recogidos y analizados en *Itálica* de estas cecas, sólo existían 70 ejemplares con alguna contramarca.

21.—GUADAN, A. M. de: "op. cit.", págs. 28 y 30.

22.—Sobre las contramarcas es aconsejable leer, aparte del artículo de BELTRAN, A.: "Las monedas hispano latinas", *Numisma* XXVII, n.º 147-149, Madrid, 1977, en su pág. 41 sobre todo como introducción, los trabajos de VIGO LLAGOSTERA, J. M.: "Los resellos de las monedas antiguas de la Hispania", *Numisma* 5, 1952, págs. 33-40 y el ya mencionado de Guadán, pero no hay que dejar de consultar el excelente artículo, ya mencionado de Francisca CHAVES, así como para la contramarca que nos ocupa el publicado por GURT ESPARRAGUERA, Josep M.^a: "Contramarcas locales en monedas hispano-romanas del Alto Ebro", *II Simposi Numismàtic de Barcelona*, Barcelona, 1980, págs. 217-219.

23.—Gurt: "Op. cit.", págs. 218-219.

24.—GUADAN, A. M. de: "op. cit.", pág. 116. También VILLARONGA en *Numismática Antigua de Hispania*, Barcelona, 1979, pág. 301.

25.—Sobre este tema esperamos una nueva aportación de Francisca Chaves, al mismo tiempo que alentamos a nuestro amigo Manuel García Garrido para que termine el *corpus* que viene preparando sobre esta temática.

estilo mediocre (26). El peso y orientación de los ejes confirmaría esta clasificación, recordando para su cronología lo que dijimos anteriormente.

Las tres restantes, hasta la n.º 10, corresponden la siete, con alguna duda, a Vespasiano y la ocho a Trajano. Estas se identificarían por el busto del anverso (27), sin embargo, no se puede dar una referencia cronológica más exacta puesto que desconocemos la leyenda completa y el reverso de ambas. Y la nueve no tiene ninguna dificultad.

Finalmente, añadimos al catálogo las dos monedas pertenecientes al depósito de Balboa, como ya dijimos (28). Los motivos de su inclusión es la posible identificación, si en algún momento apareciesen expuestas con las restantes del monetario, tal como fue nuestra intención cuando las entregamos.

Se puede confirmar, a la vista de lo expuesto, que la totalidad de las piezas romanas que existen en el monetario constituyen un grupo muy homogéneo y que cronológicamente corresponderían a un período que abarca desde mediados del siglo I de d. C. hasta la segunda mitad del siglo II.

Esta época coincide, también, con los momentos de mayor intensidad en las explotaciones mineras de la zona N. W., tal como nos atestigua Plinio (29) y nos ha analizado Domergue (30). La instalación de la Legio VII Gemina en León (31), a su regreso en el año 74, respondería a estos intereses de proteger y controlar tan ricas explotaciones.

Por último, sólo añadiríamos que, a pesar de la poca relevancia que pudieran tener estas nueve piezas monetarias que se conservan en el Museo Arqueológico Municipal, sin embargo, son una justificación más de la presencia romana en el entorno de Cacabelos. Y son, por sí mismas un testimonio de la expansión comercial que produjo la búsqueda de explotaciones auríferas en la zona N. W.

FUENTES DOCUMENTALES PARA LA DATACION DE UNA TECHUMBRE MUDÉJAR TARDÍA

26.—CAMPO, M.: "El problema de las monedas de imitación de Claudio I en Hispania", AN IV, 1974, págs. 156–161. También se puede buscar referencias para este tipo de monedas en el trabajo de BOST, J.-P. y PEREIRA, I.: "Les monnaies d'imitation de Claude Ier trouvées sur le site de Conimbriga (Portugal)", *Numisma* XXIII–XXIV, n.º 120–131, 1973–74, págs. 167–181 y entre otros el de BALIL, A.: "Las acuñaciones de monedas de bronce a nombre del emperador Claudio en la Península Ibérica", *Rev. de Guimarães* XC, 1980, págs. 401–409.

27.—KENT, J.P.C.: *Roman Coins*, fotografías de Max y Albert HIRMER, Londres, 1978, láms. 67–68 y 74–77.

28.—N.º 10 y 11. Remitimos a la nota 13 de este artículo.

29.—PLINIO; *N.H.* 33, 66–78.

30.—DOMERGUE en su: "Introduction a l'étude des mines d'or du Nord-Ouest de la Péninsule Ibérique dans L'Antiquité", *Legio VII Gemina, León* 1970, págs. 270–276, clasifica cronológicamente el auge de las explotaciones mineras desde finales del siglo I hasta finales del siglo II o comienzos del siglo III. De acuerdo con los testimonios arqueológicos, se comprueba que la existencia de poblados relacionados con estas explotaciones se produce, por ejemplo, en la Valduerna entre los años 15/30 y la segunda mitad del siglo II, según el estudio de DOMERGUE, C. y SILLIERES, P.: *Minas de oro romanas de la provincia de León*, E. A. E., n.º 93 y 94, Madrid, 1977. De acuerdo con él los yacimientos de La Corona de Quintanilla, la Corona de Filiel, Corona de Boixan, las Coronas de Luyegos y Huerña dan una cronología entre los años 15/30 y 60/70 o finales del siglo I, salvo el último que alcanzaría hasta la segunda mitad del siglo II. Las monedas recogidas en los primeros son cuatro ases. Tres corresponden a Augusto y han sido acuñados dos en Bilibis, uno de los cuales está contramarcado por dos veces con VALE, y el tercero en Turiaso. El cuarto por su busto es de Tiberio. En las excavaciones de Huerña aparecieron un denario forrado de Marco Antonio (32–21 a. C.), dos ases de Tiberio uno de Calagurris y otro de Clunia, un as o dupondio de época Julio-Claudia, 1 periodo, otro del Alto Imperio ¿?, un as de ¿Nerón? (54–68) dos sestercios, uno de Nerva (96–98) y otro mal conservado (70–170) y finalmente, dos de Antonino, un sestercio del 140–161 y un as del 143–144.

31.—GARCIA Y BELLIDO, A.: "Estudios sobre la Legio VII Gemina y su campamento en León", *Legio VII Gemina, León*, 1970, pág. 589.

BIBLIOGRAFIA NUMISMATICA.

- LRBC: HILL, P.V., KENT, J. P. C. y CARSON, R.A.G.:
Late Roman Bronze Coinage, Londres, 1978.
- RIC
SUTHERLAND, C.H.V.: *From 31 BC to AD 69*, Londres, 1984.
Vol. III, MATTINGLY, M. A. y SYDENHAM, M. A.:
Antoninus Pius to Commodus, Londres, 1968, reimpresión.
Vol VIII, KENT, J. P. C.: *The family of Constantine I A.D. 337-364*,
Londres, 1981.
- RUIZ TRAPERO: RUIZ TRAPERO, M.^a: *Las acuñaciones hispano-romanas de Calagurris*,
Barcelona, 1968.
- VILLARONGA: VILLARONGA, L.: *Numismática Antigua de Hispania*, Barcelona, 1979.

Madrid, 28 de junio de 1991.